

**DOS MANERAS DE SER UNIVERSITARIA:
PAULINE GIBBONS Y HANNAH ARENDT
ANTE LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN**

Inger Enkvist
Universidad de Lund

El artículo es una comparación entre dos investigadoras preocupadas por lo multicultural, lo educativo y la investigación, pero con una visión muy diferente del aprendizaje. Gibbons se puede ver como representante de la corriente actual llamada el constructivismo y, además, ve la educación como la adquisición de un ‘discurso’, un saber hablar. Arendt pone el énfasis en el saber pensar y, sobre todo, en el pensar por sí mismo. Habla del respeto por los datos y de la reflexión sobre los datos. Arendt subraya la importancia del aprendizaje de la tradición, mientras que Gibbons parece querer empezar desde cero. Finalmente, en Arendt no hay contradicción entre lo que es, su propio modo de investigar y lo que recomienda para los estudiantes, mientras que Gibbons propone métodos de trabajo que no parece haber utilizado ella.

Palabras clave: Pauline Gibbons, Hannah Arendt, filosofía de la educación, constructivismo, discurso, inmigrante, tradición, pensar por sí mismo.

Para reflexionar sobre lo que significa ser profesor e investigador se va a utilizar una comparación entre la pedagoga australiana Pauline Gibbons (nacida probablemente alrededor de 1955 y muy activa profesionalmente en 2009) y Hannah Arendt (1906-1975), pensadora de cultura alemana y origen étnico judío. El enfoque es estudiar cuál es su visión general de la educación y qué significa para ellas ser investigadoras.

Según la página web de la Universidad de Sydney, **Pauline Gibbons** ha trabajado en el campo de la enseñanza para inmigrantes durante los últimos 25 años, enseñando y formando profesores en

Australia, Hong Kong, Gran Bretaña, Polonia, Alemania, Irán, las islas Marshall, las islas Salomón y Laos. Su enfoque principal es el bilingüismo, la educación multicultural, el lenguaje oral y el aprender a leer. Es consultora para el Estado y para colegios a la vez que viaja para dar charlas en el extranjero. Es una de varias investigadoras que representan el método de enseñar la nueva lengua a los alumnos inmigrantes a través del uso del lenguaje disciplinar de las ciencias naturales. En las ciencias naturales, la diferencia en conocimientos entre nativos e inmigrantes es menos grande, porque lo que se enseña es nuevo para todos y, además, la

comprensión es en parte no verbal. Esto permite a los inmigrantes lograr un resultado más similar al de los alumnos nativos. En las materias en las que la lengua y los conocimientos culturales previos son importantes, les va menos bien a los inmigrantes.

Gibbons empezó a publicar en los años 90, y sobre todo ha publicado artículos y capítulos en libros, pero también dos libros. En lo siguiente, el enfoque va a ser su libro más ambicioso hasta ahora, *Bridging discourses in the ESL classroom. Students, teachers and researchers* de 2006. No hay acceso público a los datos personales de su vida. Por ese motivo, lo que se dirá de ella se basará en el texto del libro mencionado, y en la impresión que dio en una charla en Suecia en 2009: es personalmente atractiva, su actitud ante el auditorio es respetuosa y educada y, en lo profesional, su charla estaba bien preparada. Constituye un buen representante de su corriente de pensamiento.

De joven en Alemania, **Hannah Arendt** estudió latín, griego, teología y, con Jaspers y Heidegger, filosofía. Con la llegada al poder de Hitler tuvo que exiliarse y pasó varios años en Francia, logró salir de Europa en el último momento y fue recibida en los Estados Unidos, desarrollando una intensiva actividad intelectual en aquel país. Hannah Arendt se interesa sobre todo por la teoría de la política, pero ya que sus escritos tratan de qué es ser humano, cómo funciona la convivencia social y qué caracteriza la vida intelectual, se puede ‘sacar’ de sus escritos una filosofía de la educación. Ella no se preocupa por mantenerse dentro de tal o cual campo disciplinar porque su meta es comprender el mundo, utilizando su

propia mente. La palabra alemana que usa es *Selbstdenken*, el pensar por sí mismo, un lema relacionado con la Ilustración. En lo propiamente filosófico, Arendt cita en particular el pensamiento de Sócrates y de Kant. Quiere mejorar el pensamiento más que enseñar cierto contenido. El punto de partida de una reflexión suele ser algún dato histórico y el resultado se caracteriza por la imparcialidad.

Arendt escribe dentro de la tradición occidental, aprovechándolo todo: la filosofía, la historia, la literatura, la etimología, la religión y en particular todo lo relacionado con la Antigüedad. También reflexiona sobre las revoluciones americana y francesa, el antisemitismo, el imperialismo, el nazismo y el comunismo soviético. Además, ha escrito una serie de artículos que comentan hechos políticos de relevancia como el juicio a Eichmann, el mayo del 68 y la política norteamericana durante la guerra del Vietnam. Ha elaborado una antropología en *La condición humana* de 1958.

La visión general de la educación escolar

Gibbons declara que quiere contribuir a construir una teoría de la educación, insistiendo en la palabra ‘construir’ que es central en su visión de la educación. Para ella, los alumnos deben construir el conocimiento, como indica también el título de su libro que habla de tender un puente entre el lenguaje del alumno y el lenguaje disciplinar. Para ella, los alumnos aprenden los unos de los otros. Ve el aprendizaje como una actividad sociocultural. El profesor debe tener preparados los materiales que se necesitan y, después, los alumnos construirán. Los ejemplos de su libro vienen de aulas de

educación primaria en Australia, aulas con inmigrantes, y en particular de una serie de clases sobre el magnetismo, clases que incluyen pequeños experimentos.

Para Gibbons, hablar de educación es hablar de educación para inmigrantes. Para ella, la educación para los alumnos nativos no se menciona, y la educación se ha convertido en una educación para inmigrantes en la que se incorpora a los alumnos nativos. En las observaciones sobre la educación anterior, utiliza un lenguaje negativo, hasta despectivo.

Recomienda que los alumnos sean considerados como mini investigadores en todas las materias, es decir, todos serían a la vez antropólogos, historiadores, matemáticos, biólogos, escritores, y un largo etcétera. Gibbons ni siquiera menciona la necesidad de tener por lo menos conocimientos escolares de los cursos anteriores para poder cumplir el papel de investigador. Se observa en ella una actitud de 'adanismo' y una falta de respeto por el conocimiento y por las personas con conocimientos.

Arendt escribió el breve ensayo «La crisis en la educación», publicado en *Entre el pasado y el futuro* de 1954, a los quince años de estar en los Estados Unidos y sin ser experta en educación. Constituye el único escrito de Arendt dedicado exclusivamente a la educación. Arendt señala por qué se ha producido una crisis en la educación norteamericana:

-La influencia de la psicología y del pragmatismo ha dado origen a la idea de que es posible aprender a enseñar sin hacer referencia a la materia. Por eso, la formación de los futuros profesores subestima la necesaria preparación del profesor en la materia. Así, el profesor es despojado de

la autoridad natural de quien tiene conocimientos, porque no los tiene.

-Se pretende que los niños pueden ser autónomos de los adultos. Se trataría de liberarlos como antes se ha liberado a los obreros y a las mujeres. Esto es un error, sostiene Arendt, porque no están siendo oprimidos cuando se les educa, sino que están aprendiendo lo que necesitarán pronto en su vida de adultos. Además, cuando desaparece la autoridad de profesor, la autoridad dentro del grupo no desaparece sino que se desplaza y suele ser usurpada por el alumno con más ganas de ejercer el poder sobre los otros.

-Una nueva teoría sobre el aprendizaje dice que sólo puedes aprender lo que has de algún modo manipulado tú mismo. Así, el aprendizaje, que es teórico, ha pasado a ser práctico. De ahí, el próximo paso ha sido constatar que lo que los niños hacen mejor es jugar. La conclusión ha sido que deban aprender jugando. Así, la línea divisoria entre el trabajo de aprendizaje y el juego se ha borrado.

Todo esto lleva a una práctica que no funciona porque el mundo en el que nacen los niños es viejo, y en particular en comparación con ellos. Cuando aprenden, necesariamente aprenden cosas que ya existen. La educación significa necesariamente la conservación de lo elaborado porque es el único mundo que existe. Los niños necesitan estos conocimientos ya que su tarea, necesariamente, es renovar el mundo, manteniéndolo, adaptándolo y mejorándolo. En otras palabras, la conservación, la tradición y la autoridad dentro de la educación no tienen nada que ver con el conservadurismo político y todo, con el bienestar y la futura libertad y

capacidad de actuar de los niños.

Arendt nos recuerda en *La condición humana* de 1958 que los griegos solían referirse a los niños como «los nuevos». Ya que son nuevos en el mundo, necesitan ser guiados y ayudados. Compete a los adultos que los han traído al mundo orientarlos en el mundo y también preparar el mundo para recibirlos. Según esta perspectiva, tener hijos es tener una responsabilidad tanto para los niños como para el mundo. Los niños nacen como miembros de una cultura que ya existe y no pueden elegir a qué cultura pertenecer sino que les toca una u otra.

Según Arendt, hay que transmitir a los nuevos el amor por el mundo. Sin sentir amor por el mundo los hombres podrían destruirlo. Esta observación es importante pensando en la exigencia actual de que hay que enseñar a los alumnos a ser críticos. Arendt sostiene que primero el joven debe aprender a amar el mundo y, después, una vez adulto, quizá criticarlo para mejorarlo. Primero hay que dar tiempo a los nuevos a instalarse en el mundo y después les vamos a pedir su colaboración. Arendt rechaza la politización de la enseñanza.

El sueño americano para los inmigrantes del mundo entero está íntimamente ligado a la idea de la igualdad. Las ideas descritas arriba parecen colocar a todos en el mismo nivel. Sin embargo, en un país de inmigración, la escuela sirve también para mostrar a los niños inmigrados cómo funciona el nuevo país, y una pedagogía que no enseña cómo es el mundo no puede cumplir esa función.

Lo humano significa tradición pero también constante renovación. No sólo estamos en el mundo; somos el mundo. Cuando nace otro ser humano más, el

mundo cambia, constata Arendt en *El concepto de amor de San Agustín* de 1929. Además, es fundamental la capacidad propiamente humana de emprender acciones nuevas, es decir, de tomar iniciativas, como también la de cambiar de manera de actuar. Ya que la vida es imprevisible, son importantes igualmente las ‘técnicas’ de la promesa y del perdón. La promesa convierte el mundo en un lugar algo más previsible, y el perdón nos permite convivir aunque se haya producido una infracción. Las instituciones sociales como el matrimonio, la familia y la escuela funcionan sobre la base de ‘promesas’, no todas explícitas, y así obtenemos cierta estabilidad en la vida a pesar de lo cambiante. En el mundo escolar, todo esto se puede traducir como la aceptación de tareas y de reglas de conducta pero también como la posibilidad de redimir una conducta negativa y recuperar un examen suspendido.

Un dato esencial es que los hombres formamos una pluralidad y que somos a la vez distintos e iguales. Somos iguales porque tenemos todos la libertad de cambiar el mundo desde nuestros puntos de vista plurales. También somos iguales porque hemos decidido que queremos ser iguales a pesar de ser distintos. Para Arendt, la política es lo que permite convivir en esa situación de pluralidad de seres iguales, diferentes y libres.

La autoridad

Para **Gibbons**, la actividad de los alumnos la pueden organizar ellos mismos. En caso de que haga falta, el profesor debe enseñar lo que es un comportamiento deseable en el colegio. Sobre todo los alumnos inmigrados podrían haber no

captado unas reglas no explícitas. Gibbons no habla de la posibilidad de que un alumno se niegue a trabajar e impida estudiar a los otros. Al no mencionar unos problemas reales y por todos conocidos, queda debilitada la credibilidad de su argumentación.

Partiendo de la Grecia antigua, **Arendt** dice en *La condición humana* que para que funcione la vida en común tiene que haber límites. Para los griegos, la política tenía que ver con la ciudad, la *polis*; fuera de la *polis*, la ley no era la misma y el ciudadano no tenía asegurado ningún derecho. La ley era lo que mantenía unidas a las personas de la *polis*. Infringir la ley era colocarse fuera de la *polis* y por eso la expulsión de la *polis* era un castigo apropiado. El que infringe la ley ha elegido dejar la comunidad. Los romanos concebían el Estado como un acuerdo legal entre los ciudadanos, y el que no honra un contrato se coloca fuera de la comunidad de las personas honradas.

El gran problema de la sociedad moderna es compaginar la igualdad con la autoridad. En *Sobre la revolución* de 1963, Arendt subraya que el profesor es el representante de una institución. Si el alumno acude a una institución creada para enseñarle los fundamentos de la cultura, el que el profesor exija cierto orden y cierto esfuerzo no constituye una imposición o un ejercicio de autoritarismo. Sin embargo, el profesor puede perder esa autoridad que le confiere su puesto o bien usando la violencia o bien entrando en negociaciones con los alumnos. Arendt cree que el profesor, representante de una institución, no debe negociar porque eso equivaldría a colocarse al mismo nivel que

los alumnos a los que debe educar.

Estudiar en la universidad

Gibbons ha escrito un manual para maestros de primaria, *Learning to learn in a second language*, de 1991. Es un libro con unas sugerencias prácticas de ejercicios y todo escrito en un lenguaje sencillo. Se podría decir que habla a los futuros maestros como si fueran alumnos y no estudiantes universitarios. Es probable que no se equivoque, pero es llamativo porque es reconocer que la profesión no atrae ya a estudiantes de talante intelectual.

En *Bridging the discourse*, Gibbons da consejos prácticos a los futuros docentes de alumnos inmigrados. Hay una diferencia con el libro anterior y es que añade largas enumeraciones de trabajos de investigación consultados. Hay que suponer que estas enumeraciones sirven varios propósitos. Muestran que Gibbons está insertada en una corriente actual de investigación, lo cual podría conferirle 'status' como investigadora; demuestra que está al tanto de lo último en la escena internacional; y ya que el contenido del libro en gran parte describe escenas grabadas en el aula, la enumeración de trabajos de investigación parece decir que «esto parece sencillo pero, en realidad, es avanzado». Mirando las referencias, uno se da cuenta de que corresponden a investigadores que piensan como ella, por lo cual todo viene a decir que ella no está sola en su propuesta. Sin embargo, para un lector crítico, la enumeración no es convincente porque añade cantidad pero no calidad a la argumentación.

Además, el libro está pensado como manual, es decir, los estudiantes deben

aprender la perspectiva que entrega el libro. El libro no invita a reflexionar sino a aceptar lo que se trasmite: a aceptar lo nuevo y a rechazar lo anterior. Se condena una tradición para imponer otra sin haber dado realmente buenos argumentos para esto. El lector no queda convencido de que lo anterior era tan malo ni que lo nuevo es tan bueno. La razón es que el libro propone una nueva pedagogía pero sin haber realizado con anterioridad evaluaciones a largo plazo ni tampoco una comparación con otros métodos. Por lo menos, tales evaluaciones no constan en sus libros.

Para **Arendt**, lo importante es aprender a pensar por sí mismo. En los textos sobre Kant y en el primer volumen de *La vida del espíritu* de 1978, Arendt desarrolla sus ideas sobre lo que significa pensar. Estructura sus ideas alrededor de ideas encontradas en Kant y subraya tres elementos del pensamiento: pensar por sí mismo, colocarse en el lugar del otro y estar en acuerdo consigo mismo.

Arendt cita como fundamental para nuestra facultad de pensar la interrelación entre la percepción y la facultad de crear esquemas o imágenes. Nuestras facultades mentales nos permiten crear una imagen mental y comprender lo que algo es. Lo que inicia el proceso de pensamiento es la vida misma, la experiencia, y es fundamental adecuar lo que se dice con lo que se observa.

El segundo elemento es saber colocarse en el lugar del otro para no caer en un pensamiento egocéntrico. Arendt comenta que Homero cantó tanto al héroe de los griegos como al héroe de los troyanos, es decir, se mostró imparcial y este dato merece ser destacado y relacionado con el avance griego hacia la filosofía y la ciencia.

Arendt habla también de Sócrates y su búsqueda desinteresada de la verdad y de los denostados sofistas que a pesar de ser los enemigos de Sócrates aportaron una costumbre importante a los griegos: la costumbre de dar vueltas a un argumento para ver un hecho desde diferentes puntos de vista.

El tercer elemento es no aceptar las contradicciones en su propio pensamiento. Este aspecto está relacionado con la aceptación de informarse, de valorar los hechos y de sacar las conclusiones que se imponen aunque el resultado incomode a la persona. Arendt se interesa por la facultad del juicio, subrayando que el juicio se aprende por el uso más que por la enseñanza.

Como se ve, Arendt distingue entre el saber y el pensar. Su interés está en el pensar pero éste, claro, presupone un saber. En su propio trabajo, Arendt se basa en conocimientos muy extendidos, pero ella se concentra en la comprensión. Cree que la vida es comprensión y que para llegar a la comprensión es importante valorar. Considera que el negarse a valorar es un defecto importante en el pensamiento del siglo XX, una cobardía. En la vida diaria tenemos todos que valorar lo que sucede alrededor de nosotros, así que es posible valorar. Además, si no fuéramos capaces de valorar lo que está bien o mal, nuestro sistema jurídico, sería impensable porque presupone que todos sabemos distinguir entre el bien y el mal. El título del libro de Gibbons, hace pensar que ella valora sobre todo el 'saber decir', el discurso.

Llegados a este punto, podemos sacar algunas conclusiones para la educación según el pensamiento de Arendt. Arendt da énfasis a los conocimientos históricos,

literarios, lingüísticos, en una palabra, humanísticos, pero no como simple acumulación de datos sino enfatizando la comprensión y la valoración. Ella cita una y otra vez las palabras de William Faulkner de que el pasado no está muerto y ni siquiera es pasado, y también las de René Char de que la cultura nos es legada sin previo testamento. Lo histórico es la base de nuestra condición humana. Arendt no rechaza los conocimientos no humanísticos, pero parece decir que cualquiera sea la especialización profesional de alguien, como seres humanos necesitamos una comprensión de lo que somos y lo que es la sociedad.

Investigación

Para **Gibbons**, lo urgente en la investigación es encontrar un camino para que los inmigrantes logren un éxito social en el nuevo país. Su texto resulta una combinación de un acercamiento etnográfico y de una actitud de conmiseración con los alumnos inmigrados. Cree haber encontrado un camino, un atajo, al éxito social de los inmigrantes que no pasa por el largo aprendizaje de la lengua y la cultura.

Tampoco enfatiza la comprensión de la sociedad en la que se encuentran ni la que ellos y sus padres han decidido dejar atrás. Como ya se ha dicho, en los libros de Gibbons faltan las comparaciones con otros métodos y con el resultado a largo plazo. Tampoco se menciona el impacto en el nivel general de conocimientos de la materia a largo plazo. En otras palabras, el enfoque parece parcial, partidista si se quiere, y estrecho. La investigación anterior a la de su grupo no se menciona y, por eso, parece partir desde cero. Su

‘adanismo’ no inspira confianza.

Otra observación es que ese sistema, que parece libre y autogestionado, tiene como meta enseñar a los alumnos el lenguaje aceptado para hablar del magnetismo, es decir, un lenguaje que ya existe. Deben crear el conocimiento entre ellos, pero el resultado ya está decidido. A causa de esta contradicción, se podría hablar de manipulación.

También es llamativo que Gibbons hable de ‘discurso’, es decir, manera de hablar, y no de conocimientos. Se mantiene en la superficie. Como se sabe, ‘discurso’ también tiene el sentido de ‘habla vacía’. Se crea en el lector una duda. ¿No daría ese método el resultado de que los alumnos saben ‘decir’ lo que deben pero no necesariamente que entienden profundamente? ¿No es eso lo que ha criticado la pedagogía progresista desde hace medio siglo? Es como si Gibbons deseara de ver a los alumnos inmigrantes realmente aprender la nueva lengua y aprender los conocimientos escolares de la misma manera que los alumnos autóctonos y como si, por eso, desarrollara un escudo verbal de cierta terminología avanzada para ocultar una realidad decepcionante. Gibbons no menciona las tareas por realizar en casa ni que los alumnos inmigrados pudieran necesitar estudiar más que los otros para tener el mismo nivel. Esa es otra omisión que socava la credibilidad de su propuesta.

Hay en la obra de **Arendt** un ejemplo práctico de lo que es pensar. Cuando en 1961 fue capturado Eichmann en Argentina y llevado a Israel, Arendt pidió a la revista *New Yorker* que la mandara a Jerusalén para dar cuenta del juicio. *Eichmann en*

Jerusalén apareció en 1963 con el subtítulo *La banalidad del mal*, un subtítulo que causó polémica. Quizá lo más interesante es lo que Arendt dice de Eichmann como persona. Consta que es un hombre mediocre en todo. Un hombre no muy alto, pálido y sin rasgos distintivos, Eichmann habla con un tonito de voz y se expresa a través de clisés. No parece sentir las cosas profundamente ni tampoco sabe expresar su pensamiento de manera matizada sino que recurre a frases hechas, aprendidas durante su juventud o de los periódicos. Así, no da la impresión de ser una persona con una verdadera vida interior. Vive según reglas que no ha examinado y parece que igual podría vivir según otras reglas, ya que las opiniones aceptadas en su sociedad funcionan como una pantalla entre su conciencia y la realidad. No compara lo que se dice con lo que sucede. Si hubiera vivido en un Estado no criminal, es posible que no hubiera tenido un comportamiento criminal. Eichmann cumplió las leyes según su propia manera de ver porque consideraba que las palabras de Hitler tenían carácter de ley, lo cual era cierto dentro del Estado alemán de su tiempo. Rechaza toda valoración propia de los hechos.

Arendt resume que Eichmann no sabe pensar y que se niega a valorar. No es tonto porque evidentemente sabe realizar las tareas diarias pero no sabe verse a sí mismo desde fuera. El ejemplo más impresionante es que el policía israelí que conduce el interrogatorio previo al juicio intenta sonsacarle si se arrepiente pero ve ningún signo de eso. Al revés, Eichmann considera que ha cumplido con las tareas que le han sido asignadas. Se jacta de los contactos que ha tenido con oficiales

importantes. Lo que le corroe es que considera que tenía méritos como para ser ascendido, y esto no llegó a producirse. En otras palabras, los propios oficiales nazis lo consideraron mediocre. Todo esto lleva a que Arendt considere que Eichmann, más que profundamente malvado, es un ser muy limitado que no ha desarrollado su humanidad. No ha aprendido a ponerse en el sitio de otro. No entiende lo que puede pensar el policía israelí que lo está escuchando o quizá le da lo mismo. Adolece de un tipo de autismo social. Arendt también constata que Eichmann no leía más que los periódicos y los documentos que tenía que leer en su trabajo. Así que tampoco por la vía de la literatura llegó a ver el mundo desde otras perspectivas. En otras palabras, Arendt señala el peligro de que la educación no incluya mucha lectura, puntos de vista variados y ejercicios de valoración.

En las dictaduras, los consejeros del dictador no se atreven a contarle los datos negativos. Así, el dictador puede resultar el último en enterarse de ciertas cosas. En los estados totalitarios, la mentira está ligada a la violencia, porque la única manera de hacer coincidir la mentira con la realidad es cambiar la realidad a través de la destrucción. En *La crisis de la república* de 1972, Arendt publica un artículo sobre los «papeles del Pentágono». El famoso ministro norteamericano McNamara pidió en 1967 que destacados expertos civiles y militares analizaran por qué se habían cometido tantos errores en la guerra de Vietnam. El informe llegó a la atención pública por varios artículos en el *New York Times* en 1971. Para Arendt, los papeles del Pentágono llegaron a ser una ocasión

para reflexionar sobre el concepto de la verdad, es decir, la relación entre los datos y lo que se dice.

Arendt descubre dos nuevas variantes de la mentira. La primera la llama ‘de relaciones públicas’. Los funcionarios del gobierno ‘maquillan’ los datos, no para confundir al enemigo sino para quedar bien ante su propia población. Durante la guerra de Vietnam, esto se convirtió en una rutina. Había personas que recogían datos verdaderos, pero no fueron escuchadas. Este tipo de mentira equivale a un autoengaño. Después hay otro tipo de mentira, característica de los consejeros inteligentes que rodearon al presidente. Presumiendo de ser racionales, buscaban fórmulas para describir la realidad. Cayeron en la trampa de no respetar la realidad y la verdad, cambiando los datos para que se adecuaran a la teoría. El resultado de estos dos tipos de mentira fue doblemente negativo para los Estados Unidos, subraya Arendt. Por un lado, los norteamericanos perdieron fe en su propio gobierno y, por otro, los vietnamitas del norte seguían muy de cerca cómo bajaba el apoyo a la guerra dentro de los EE UU.

En otras palabras, Arendt enfatiza el respeto por los datos. Dice en un ensayo que suele entrar a la primera clase con un nuevo grupo de estudiantes diciendo que no va a haber teoría en el curso. Ella quiere que los estudiantes lean documentos y reflexionen. El empezar con una teoría puede llevar a una ideologización de la enseñanza que vale tanto como un autoritarismo intelectual, mientras que los textos históricos arrojan datos complejos e imprevisibles como la vida misma, lo cual los convierte en un buen material de estudio. Para Arendt, la meta de los

estudios es intentar comprender el sentido de lo que sucede en el mundo y, en particular, entrenarse a valorar lo que sucede. Rechaza la corriente de pensamiento que dice que no se puede saber si algo es bueno o malo. Ella como judía alemana sí que sabe que hay factores que son buenos y otros que son malos. Llama realismo a una actitud respetuosa con la realidad y rechaza el uso de teorías que deformen la realidad.

A propósito de los incidentes de violencia en los colegios, se podría mencionar la reflexión de Arendt sobre los movimientos de protesta de 1968 en *Sobre la violencia*. Destaca que la burocracia es el ejercicio del poder por nadie y que puede generar violencia porque, por ejemplo, los estudiantes del 68 no tenían con quien discutir. Esta constatación se podría interpretar como una llamada a tener unidades escolares no muy grandes, en las que todos se conocen. Así la responsabilidad se puede exigir y se puede ejercer. En conexión con las reivindicaciones a veces no inteligentes de diferentes grupos de protesta, Arendt denuncia la curiosa pasividad de la mayoría que se niega a ejercer su poder de mayoría, adoptando el papel de observador. Así, la mayoría pasiva se convierte en aliada de las minorías violentas. Comenta que así llegó Hitler al poder.

Palabras finales

¿Es injusto comparar a una profesora ‘normal y corriente’ con Hannah Arendt? No lo creo porque **Gibbons** ha sido elegida acá como un ejemplo de la corriente llamada el constructivismo que es absolutamente hegemónica de nuestros días. Entre los profesores e investigadores de las ciencias sociales hay miles de

Gibbons. Como ella, ocupan cátedras, publican libros, dan charlas y son consultados por los gobiernos. Comparar a Gibbons con Arendt nos ayuda a formular preguntas sobre la calidad actual de la investigación y de la enseñanza en las ciencias sociales.

Gibbons dedica su vida profesional a trabajar con inmigrantes, pero no llegamos a saber si considera que la educación que describe es realmente la mejor educación posible. ¿Pondría ella a sus propios hijos, si los tiene, a estudiar en los colegios que ha descrito? Nada indica tampoco que los métodos que propone hayan sido reivindicados por los propios inmigrantes. Podría tratarse de una actitud voluntarista.

En la obra de **Arendt** no hay diferencia entre teoría y práctica. Ella misma es refugiada. Ha tenido que empezar de nuevo primero en Francia y después en los Estados Unidos. No emigró para mejorar su nivel económico sino que tuvo que irse. Sin embargo, en sus escritos destaca no la agresividad contra el nuevo país ni la solicitud de conmiseración sino, como hemos visto, el mismo respeto por los datos y la misma imparcialidad que ya la caracterizaba desde antes. Para sólo mencionar algún ejemplo, en *Hombres en tiempos de oscuridad* describe sin hostilidad la vida y obra de una serie de escritores en su mayoría hombres alemanes no judíos. El tomo sobre el antisemitismo en *Los orígenes del totalitarismo* no viene a ser una defensa de los judíos sino una explicación imparcial de su conducta como grupo a través de los tiempos.

Algunos comentaristas han intentado descalificar a Arendt como científica porque no trabaja con teorías previas ni

dentro de un campo disciplinar delimitado. Eso es cierto, pero tampoco pretende hacerlo sino que quiere fomentar la reflexión y la capacidad de formular juicios. Utiliza la historia de manera selectiva pero no caprichosa, y se opone radicalmente a la relativización de la verdad. Todo lo que recomienda para otros, lo aplica ella en su propio trabajo. No pide un trato especial para los inmigrantes sino que dice que es importante que la escuela enseñe a todos las tradiciones y las reglas de convivencia en el país.

La educación está muy necesitada de una filosofía no psicologizante, y en la obra de Arendt no sólo se puede encontrar una crítica de la pedagogía de hoy sino además una filosofía alternativa y unos ejemplos muy claros. Todo esto nos hace falta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, Hannah (2009). *El concepto de amor en San Agustín*. Madrid: Encuentro. (trad. del original, 1929).
- ____ (1993). *La condición humana*. Barcelona: Paidós. (trad. del original, 1958).
- ____ (2003). *Conferencias sobre la filosofía políticas de Kant*. Barcelona: Paidós.
- ____ (2006). *Crisis de la república*. Madrid: Taurus. (trad. del original, 1972).
- ____ (1999). *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*. Barcelona: Lumen. (Trad. del original, 1963).
- ____ (2003). *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona: Península. (Trad. del original, 1954).
- ____ (2001). *Hombres en tiempos de*

oscuridad. Madrid: Gedisa. (Trad. del original, 1965).

____ (1988) *Los orígenes del totalitarismo. I. Antisemitismo*. Madrid: Alianza. (Trad. del original, 1951).

____ (2006). *Sobre la revolución*. Madrid: Alianza. (Trad. del original, 1963).

____ (1969). *Sobre la violencia*. Madrid: Alianza. (Trad. del original, 1969).

Gibbons, Pauline (2006). *Bridging the discourse in the ESL classroom. Students, teachers and researchers*. Londres: Continuum.

____ (1991). *Learning to learn in a second language*. Sydney: Primary English Teaching Association.

TWO WAYS OF BEING A UNIVERSITY TEACHER: PAULINE GIBBONS, HANNAH ARENDT AND THE PHILOSOPHY OF EDUCATION.

Abstract: *The article is a comparison between two researchers who show interest in education, in cultures and in research, but have a very different way of looking at learning. Gibbons can be seen as representing constructivis. She also sees education as acquiring a 'discourse', a way of speaking. Arendt has her focus on learning how to think and especially how to think in an independent way. She speaks about respect for facts and about reflecting on facts. Arendt underlines the importance of learning what tradition can teach us, whereas Gibbons seems to want to start from zero. Finally, in Arendt there are no contradictions between what she is, her own way of conducting research and what she recommends to students, while Gibbons proposes methods she does not seem to have used herself.*

Key words: Pauline Gibbons, Hannah Arendt, philosophy of education, constructivism, discourse, immigrant, tradition, to think for oneself

Datos y dirección de la autora

Inger Enkvist es catedrática de filología española en el Centro de lenguas y literatura, Universidad de Lund, Suecia, desde 2001. Sus áreas de especialización son las obras de Mario Vargas Llosa y de Juan Goytisolo, la relación entre pensamiento y literatura en el área hispánica y las políticas educativas y la comparación de sistemas educativos en diferentes países.

Selección de publicaciones en español:

-*Los múltiples yos de Juan Goytisolo. Estudio interdisciplinar*. Almería: Instituto de estudios almerienses, 2000. (Con Angel Sahuquillo).

-*La educación en peligro*. Rosario: Ovejero-Martín, 2004.

-*Los pensadores españoles del siglo XX. Una introducción*. Rosario: Ovejero-Martín, 2005.

-*Repensar la educación*. Madrid: Eunsa, 2006.

- *Los iconos latinoamericanos. Nueve mitos del populismo del siglo XX*. Madrid: Ciudadela, 2008.

Dirección electrónica:
inger.enkvist@rom.lu.se